

LIBROS NUEVOS

• **RESEÑAS** •

DRA. MARÍA M. LIZARDI, *SIEMPRE ESTARÉ A TU LADO:
UNA NUEVA VISIÓN ANTE EL CÁNCER DE SENO*

*Carmen Guemárez**
*Mercedes Márquez***

Para describir esta obra que tiene la gran cualidad de hablar por sí misma, no hay que decir mucho. Si quisiera, podría usar sólo palabras sueltas, como: el libro es... sencillo (aunque profundo), polifacético, espiritual, educativo, terapéutico, universal, inspirador, esperanzador... y además, es puertorriqueño. Es sencillo porque está escrito con la suficiente claridad como para poder ser comprendido aún por quienes nunca habían oído hablar o leído sobre muchos de sus temas. Como también puede ser comprendido por aquellos que precisamente por temor a esas palabras no habían querido o podido enfrentarlas y también por quienes antes no las habían entendido bien.

Además de lo antes expuesto, y contrario a los textos estrictamente académicos, es un libro que puede ser leído por cualquier persona, en su camino de desarrollo y crecimiento. En el camino de comprender sus ideas y sentimientos y lo que piensan y sienten sus seres significativos. En el camino de aprender lo que significa lidiar y lo que significa apoyar. El libro es universal, porque aunque habla específicamente del cáncer del seno en la mujer, su contenido y sus mensajes trascienden toda enfermedad, toda pérdida, toda

* Catedrática Asociada, Programa de Trabajo Social, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

** Instructora, Programa de Trabajo Social, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

ganancia. En momentos históricos científicos donde un diagnóstico de cáncer (y de otras condiciones) necesariamente no es una condena de muerte, y aunque finalmente así fuera, el libro resulta inspirador y esperanzador. No nos ofrece rosas sin espinas, sino como aprender a apreciar la belleza de las unas, a pesar de las otras. Así nos enseña que la palabra sobreviviente es más grande que la palabra víctima. No nos dice que fue escrito sin dolor, pero sí que el dolor puede ser capaz de transformarse en esperanza, aceptación y crecimiento. Y es que este libro encierra la sabiduría que sólo puede impartir a sus obras aquella persona que ha vivido plenamente en el convencimiento de que su vida trasciende a través, no sólo de sus palabras, sino de todas sus acciones. Acciones que están inspiradas por un infinito amor y un profundo sentido de fe y esperanza.

Desde el título con que la autora nombra su obra: “Siempre estaré a tu lado...” se define la visión de solidaridad, amor y trascendencia con que la misma fue trabajada. De igual modo la Dedicatoria al mismo, muestra el talante que Millie le imprime a su obra. “Te dedico este libro a ti Señor Jesucristo porque tu amor no tiene comparación, porque siempre has estado a mi lado”.

Y ese mismo amor Millie lo imparte a todos los que tenemos la dicha de acercarnos a su trabajo.

En el Prólogo del libro, cuya tarea le fue encomendada a su compañero y esposo, se reconoce el carácter único que la autora como profesional de la conducta, comprometida con el rigor científico le impone a su obra. Esta muestra su capacidad para transformar su experiencia en una obra creadora que trasciende su propia existencia, imprimiendo con tinta indeleble un sello muy especial a la misma.

Ello queda consignado desde el Capítulo I del libro, en el cual Millie comparte con gran valentía y honestidad el impacto emocional que para ella implicó el conocimiento de su enfermedad. Pero con esa misma valentía enfrentó la misma con el convencimiento de que “la grandeza del alma humana se refleja en la capacidad de amar la vida y decidir crecer aún en momentos de gran dolor”.

A través de todo el contenido se exhibe la dualidad en la existencia de la persona que ha vivido y vive a plenitud. En ella se integra de manera armónica el saber científico con la experiencia humana. Ello se evidencia, inclusive, en la forma en la que dicho contenido se organiza y estructura.

Se reconoce en dicha organización una vertiente teórica: el enfoque biosico-social, matizado por el elemento de la espiritualidad, sin el cual toda la obra humana queda trunca, delimitada dentro de su propio tiempo y espacio. Ejemplo de ello es el tratamiento del tema desde su vertiente fisiología en los Capítulos II y III en los que se ofrece información clara y precisa sobre la enfermedad, su diagnóstico y alternativas de tratamiento. Así mismo queda evidenciado en el glosario de términos y el listado de recursos que acompañan la obra en sus Apéndices.

En los Capítulos IV, V y VI se aborda el tema desde su vertiente psicológica, ofreciendo orientación sobre el estrés y las estrategias para su manejo, las formas para enfrentar positivamente la enfermedad y la estrategia del humor como recurso efectivo de sanación.

La vertiente social se presenta muy acertadamente en los Capítulos VII, VIII, IX y X. En éstos se brinda información y recomendaciones muy valiosas en torno a la relación que se debe cultivar entre el paciente y su familia. Se ofrecen consejos sabios sobre formas para fortalecer los procesos intra-familiares y para establecer nexos basados en la comunicación efectiva, dentro de un clima de colaboración, mutuo entendimiento y solidaridad entre los miembros de la familia.

En el Capítulo X se reconoce la importancia de ampliar las redes sociales, especialmente mediante la participación en grupos de apoyo. Esta participación se muestra a través de la vivencia experimentada por la propia autora.

El elemento de la espiritualidad se profundiza en el Capítulo XI, reconociéndose como esencial al proceso de sanación. La espiritualidad como sentido de trascendencia, está presente a través de todo el libro, pero se destaca aquí en toda su esencialidad. La visión sobre la espiritualidad que refleja la propia autora, se hace visible ante nuestros ojos y se conecta con nuestro propio espíritu a través de "La Oración Cotidiana" y "La Oración de Gratitud" en las cuales ésta se expresa en toda su magnitud. El alcanzar este alto grado de espiritualidad demuestra un profundo crecimiento en la esperanza por la vida, en la fe en un Ser Divino superior, a todo, omnisciente, omnipotente y omnipresente y en el amor que de Él emana y que nos ilumina e ilumina todo lo que nos rodea.

Finalmente y nutridos por esa visión de espiritualidad que irradiaba a través de toda la obra en los Capítulos finales, el XII y XIII, se

aborda el manejo de la crisis y la muerte como fase de nuestro ciclo natural de vida. Este capítulo final queda salpicado por las vivencias y expresiones que la autora recoge de los relatos de mujeres con quienes ella misma ha trabajado y compartido y en los cuales se evidencia el sentido y la forma en que cada una de éstas canaliza su aceptación de la muerte desde una vertiente de trascendencia y espiritualidad..

No hay duda que este libro es una gran contribución académica, por cuanto viene a llenar una necesidad de material puertorriqueño, en español, actualizado y con visiones diferentes, a la misma vez puede ser utilizado en varios cursos a través de variadas disciplinas. Sobre todo en aquellas donde los estudiantes necesitan concientizarse y sensibilizarse sobre la “humanidad” de sus futuros pacientes, su aportación sería especial. El libro también puede ocupar un espacio en el escritorio de muchos profesionales.

Esta obra es un testimonio hecho con frescura, con espontaneidad, con la libertad que sólo la verdad sentida y vivida puede darnos. Es un testimonio hecho con profunda emoción y fe. Las palabras de Millie no necesitan ser controladas por unos hilos de marionetas. Ellas danzan solas y libres sobre las páginas.

Siempre estaré a tu lado, tiene su significado para Millie, pero puede significar algo diferente para cada uno de nosotros. Siempre estaré a tu lado en el dolor y en la felicidad, siempre estaré a tu lado aquí y cuando me haya ido, o te hayas ido tú. Gracias Millie, por dejarnos saber de una manera muy especial que “siempre estarás a nuestro lado”.